



ROSER CALAF Y OLAIA FONTAL

Cómo enseñar arte en la escuela

Madrid: Síntesis, 2010

Este libro no es fruto de una improvisación ni es una recopilación de otras obras de las autoras, sino el resultado de muchos trabajos y años de investigación de este tándem que forman Roser Calaf y Olaia Fontal. La publicación se presenta como una propuesta integrada donde las autoras construyen un relato conjunto y no una mera suma de apartados, lo que resulta más complejo y, a su vez, mucho más valioso. Desde que se creara el grupo Mirar, de la Universidad de Oviedo, a comienzos de la década pasada, ambas autoras han ido configurando un espacio propio y hoy son un referente sobre educación patrimonial en nuestras universidades.

El libro expone teorías que incitan a la reflexión y prácticas, o procedimientos, que invitan a experimentar. Combina recursos y teorías modernas y actuales (Eisner, Gardner, etcétera) con principios clásicos enraizados en la pedagogía de la escuela nueva: la educación abierta, activa, creativa... En cualquier caso, el libro no es un recetario, plantea ideas estimulantes, sugiere pautas, hace reflexiones..., entre las que se encuentra algún dilema de difícil solución: ¿qué

es más importante, la apreciación artística o la experiencia de lo estético?

Podríamos decir, a modo de síntesis, que esta obra es una ventana por la que pasa una muestra de diversas obras de arte y donde las autoras ofrecen diferentes lentes para mirarlas, todo con un objetivo netamente educativo: establecer el diálogo entre el observador y la obra artística. En este diálogo existen dos intermediarios privilegiados: uno es el artista y otro el educador. Este último permite recrear el valor del objeto artístico mediante la comprensión y la empatía hacia el sujeto que aprende. En efecto, apreciar el arte es algo más que un proceso cognitivo: implica habilidades, afectos, actitudes —lo que hoy llamaríamos una *competencia* cultural y artística—. Si ya es difícil lograr un consenso sobre la educación, más difícil es hacerlo sobre la educación artística, seguramente porque el arte requiere creatividad, digresión, pensamiento divergente. Si ya es difícil enseñar arte, mucho más lo es educar artísticamente.

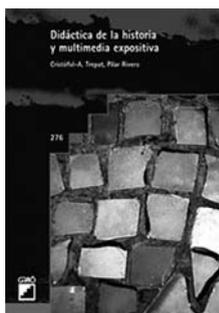
Aunque el título del libro propone «enseñar arte en la escuela», también hace una invitación a salir a su entorno, recordándonos que existen otros contextos, a veces más favorables que la escuela, para educar en el arte. La obra nos invita a abrir la escuela a los museos y otros espacios. Y es que la escuela, aunque no puede ni debe renunciar a esta educación, tiene sus limitaciones. No en vano lo escolar se rige por la metáfora de lo cuadrado, por ese espacio cuadrículado que muestran las libretas, los libros de texto, los horarios, las aulas, los pupitres..., y que termina cuadrículando y estandarizando la mente. Todo lo contrario a lo que debe perseguir la educación artística contemporánea. De aquí la necesidad, para educar en el arte, de cuestionar el orden imperante en la escuela, cambiar su liturgia y su gramática.

La escolaridad impone un canon, mientras que el arte actual no obedece a un canon. Aunque hoy se ha avanzado mucho en la aceptación de las diferencias en educación gracias a las prácticas de inclusión, con frecuencia la escuela y sus disciplinas —currículo oculto y explícito— se resisten a aceptar formas alternativas de expresión y comunicación, y alumnos con habilidades creativas especiales son rechazados por el sistema escolar por no ajustarse

a ese canon escolar. Por eso, para renovar la educación artística habría que renovar la lógica de lo escolar, esa lógica que va del pasado al presente, de lo antiguo a lo actual, de la teoría a la práctica...

Sin duda, una de las mayores aportaciones de este libro es que propone y defiende la consideración del arte actual como patrimonio del presente, lo que permite incluirlo en los presupuestos de la educación patrimonial. Calvo Serraller afirma que el arte es una evasión de la realidad, y que el arte desaparecerá cuando la realidad colme nuestras expectativas. Yo añadiría que la realidad colmará nuestras expectativas cuando haya incorporado el arte, y que, en todo caso, el arte no debería ser hoy una evasión, sino una construcción de la realidad a la que aspiramos. Creo que este libro puede ayudarnos a ello. ■ **JOSÉ LUIS SAN FABIÁN MAROTO.** *Universidad de Oviedo*

CRISTÒFOL-A. TREPAT Y MARÍA PILAR RIVERO
Didáctica de la historia y multimedia expositiva
 Barcelona: Graò, 2010, 153 pp.



Esta publicación proporciona al lector un método sencillo para incorporar al aula presentaciones en PowerPoint con un carácter multimedia que, tras un estudio de campo, se ha revelado como efectivo desde el punto de vista didáctico. Entre los puntos fuertes del libro destaca

el hecho de que presenta una manera de innovar en las exposiciones multimedia basada en aplicaciones informáticas conocidas y al alcance de todos. La propuesta se respalda, por un lado, en una sólida fundamentación en la teoría cognitiva del aprendizaje multimedia, iniciada por R. E. Mayer, profesor en la Universidad de Cambridge (Estados Unidos), así como las experimentaciones de la misma cuyos resultados se han publicado en revistas como *Learning and Instruction*; y, por otro lado, en la propia experimentación que los autores han realizado a lo largo de cinco años con 1.075 estudiantes y 39 profesores pertenecientes a 25 centros de enseñanza diferentes, dentro de la línea de trabajo del grupo de investigación DHIGECs de la Universidad de Barcelona.

La primera parte del libro desarrolla principios teóricos para un aprendizaje multimedia de la historia y el patrimonio artístico y arqueológico, presentando recursos accesibles a través de Internet y unas bases para el diseño de multimedia expositiva en este campo, fundamentadas en la teoría mencionada anteriormente y en otros criterios de calidad derivados del propio trabajo de campo de los autores.

En la segunda parte se establece una tipología de formatos para la presentación de diferentes actividades, de fácil comprensión si se realiza simultáneamente una consulta complementaria del aparato gráfico del libro concentrado en su cuarta parte. Para los talleres didácticos del museo interesan particularmente los apartados dedicados a las actividades con obras de arte y con fuentes arqueológicas, numismáticas y epigráficas, si bien otras secciones pueden ser igualmente útiles, como las dedicadas a la presentación y actividades con líneas del tiempo, planos y mapas históricos, entre otras.

En la tercera parte de la obra se comentan los resultados obtenidos al aplicar este método dentro del aula de ciencias sociales en la enseñanza secundaria, sobre una muestra formada, como ya hemos señalado, por 1.075 alumnos.

Aunque el método se presenta como una propuesta para el aula de ciencias sociales, es susceptible de ser aplicado en las proyecciones informáticas de los talleres didácticos para escolares que se desarrollan en el museo. Creemos que puede contribuir notablemente en la construcción de nuevos aprendizajes, sobre todo en cuestiones como la comprensión y retención de información, así como el incremento de la atención e interés por parte del alumnado, por lo que su consulta resulta muy recomendable para los educadores de museos. ■ **MIGUEL ÁNGEL SUÁREZ SUÁREZ.** *Universidad de Oviedo*

AGUSTÍN UBIETO ARTETA
Propuesta metodológica y didáctica
para el estudio del patrimonio

Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009, 115 pp.

La propuesta metodológica y didáctica para el estudio del patrimonio local que presenta esta obra se halla precedida de una introducción en la que el autor reflexiona sobre el valor del entorno como fuente de aprendizaje en tanto que